

Escrito por: narrador

Resumen:

Si tan reciente como hace una semana, mi prima y yo salimos a fiestar juntas. Ambas somos lesbianas ocasionales, es decir. Nos da por eso, únicamente cuando estamos juntas. El resto del tiempo, la verdad es que eso, no me llama la atención, prefiero entonces salir y hacerlo con algún chico.

Relato:

Bueno la cosa es que las dos, desde que nos encontramos nos pusimos a fumar de la buena, y agarramos una gran nota, tan grande fue la nota, que ni salimos como teníamos pensado hacerlo. Lo que hicimos fue ponernos a jugar entre nosotras, besándonos, y acariciándonos mutuamente hasta que poco a poco nos fuimos quitando toda la ropa, hasta que ambas quedamos completamente desnudas.

Ya habíamos comenzado a mutuamente a chuparnos los coños, cuando escuchamos que en el patio de casa, mi perro comenzó a ladrar. Pero ladraba de tal manera, que tanto mi prima como yo, tal como nos encontrábamos, salimos rápidamente a ver que sucedía.

Apenas abrí la puerta, lo único que vi fue a mi perro, que comenzó a saltar de lado a lado, acercando su hocico a mi coño constantemente, mientras continuaba moviendo su rabo como un loco. Fue cuando mi prima dijo, el muy hijo de la gran puta nos olió. Yo no entendí a que se refería Jeniffer mi prima, al decir eso. Pero cuando volvió a decir, tú perro nos olió, al mismo tiempo que Sanson, que es como llamo a mi perro, me daba una tremenda lengüetada sobre mi descubierto coño, fue que entendí lo que ella quería decirme.

Tanto mi prima como yo, muriéndonos de la risa, viendo a Sanson, queriendo oler mi coño, volvimos a prender otro porro, y fue cuando ella me preguntó si yo alguna vez lo había llegado hacer con mi perro. La verdad es que hasta ese momento, nunca se me había ocurrido semejante cosa. Pero nada más bastó que ella me lo preguntase, para que yo misma me comenzara a preguntar que tal sería hacerlo con Sanson.

La cosa es que le dije que no que nunca, había hecho nada con mi perro, pero de inmediato le pregunté, y tú lo has hecho con alguno. Mi prima se moría de la risa, y me dijo que ella no, pero una amiga suya le contó que constantemente lo hace con el perro de su casa, sin que el otro perro, refiriéndose a su marido, se enterase.

Yo a todas estas, la verdad es que me moría de la curiosidad por

saber que se sentía hacerlo con Sanson, cuando mi prima, me dijo. Bueno, perra como tú eres su dueña haslo primero. Así que yo rápidamente entre a casa, busqué una sábana, y tras tenderla sobre la tierra me recosté en ella con mis piernas bien abiertas. Casi de inmediato Sanson se puso a lamer deliciosamente todo mi coño, incluso hasta sentí su rugosa lengua dentro de mi vulva. Haciendo que yo disfrutase de algo desconocido para mi hasta esos momentos.

Luego mi prima mientras Sansón me penetró con su verga, se dedicó a seguir besándome, y acariciando mis tetas. Al tiempo que yo como una loca movía mis caderas. Sintiendo que aquella cosa de mi perro como que creció más, una vez que lo tuve metido profundamente dentro de mi coño.

Esa noche, tanto mi prima como yo disfrutamos de Sansón, pero también disfrutamos mutuamente la una de la otra. Cuando al siguiente día mi prima y yo nos despertamos tiradas en el patio, rápidamente corrimos para dentro de la casa, jurando que nunca más volveríamos hacer una locura como esa. Lo cierto es que después de que mi prima regresó a su casa, yo he seguido teniendo a diario relaciones con mi perro. Dejando que me monte, como si yo fuera una verdadera perra...
